

IV

EL CAMINO FRANCÉS EN CASTILLA Y LEÓN

1

TRAZADO Y VARIANTES

AUTORES DEL PROYECTO:

JAIME NUÑO GONZÁLEZ

PEDRO LUIS HUERTA

En su recorrido desde los Pirineos hasta Santiago de Compostela el principal itinerario jacobeo o *Camino Francés* cruza Castilla y León de este a oeste, atravesando las actuales provincias de Burgos, Palencia y León. Este trayecto, de unos 400 kilómetros, supone la mitad de su longitud total en España. Al *Camino Francés* se unían otros secundarios, el más conocido de los cuales era la Vía de la Plata, una antigua calzada romana que seguían los peregrinos procedentes del sur de la península.



El Camino Francés y la Vía de la Plata a su paso por Castilla y León

El terreno por el que discurre el *Camino Francés* es, en su mayor parte, poco accidentado, no teniendo más dificultades que los Montes de Oca por el este y los puertos de Foncebadón y O Cebreiro por el oeste. El paisaje, sin embargo, cambia varias veces de textura y color, destacando las comarcas de Tierra de Campos, la Maragatería y El Bierzo, así como los cauces del Arlanzón, Pisuerga, Carrión, Valderaduey, Esla, Bernesga, Órbigo y Sil, por citar los más importantes.



Paisaje de Tierras de Campos



Descenso del Monte Irago

Desde tierras riojanas, el Camino de Santiago entra en Castilla y León a través del pueblo burgalés de Redecilla del Camino, para desde aquí dirigirse hacia Belorado, que a menudo era utilizado por los peregrinos como final de etapa. Entre medias quedan algunos pequeños pueblos como Castildelgado o Vitoria de Rioja, lugar éste donde nació Domingo de la Calzada.



*Redecilla del Camino
(Burgos)*

Desde Belorado, la ruta sigue hacia Villafranca Montes de Oca, donde los viajeros reponían fuerzas antes de emprender la dura travesía de los Montes de Oca. Una vez en este punto, al peregrino se le ofrecían dos opciones para llegar hasta San Juan de Ortega: una era un camino directo mientras que el otro se desviaba un poco hacia el sureste para pasar junto al hospital de Valdefuentes.



San Juan de Ortega



Ermita de Valdefuentes

Ya en los alrededores de Burgos los caminantes accedían a la ciudad por el antiguo pueblo de Gamonal, convertido hoy en un barrio más de la urbe. Desde aquí se dirigían hacia el puente de San Juan, flanqueado por el monasterio del mismo nombre y por la iglesia de San Lesmes. Pasaban luego la puerta de la muralla (puerta de San Juan) y se internaban en unas calles salpicadas de tiendas, palacios, iglesias y también de albergues.



*El Camino de Santiago
a su paso por Burgos*



**Santa María
la Real** fundación

tú reconstruyes
futuro

Abandonaban la ciudad por la puerta de San Martín, al lado de la cual se alzaba el Hospital del Emperador, una antigua alberguería que fue generosamente dotada por Alfonso VI. Ya fuera de la ciudad los peregrinos se dirigían hacia el río Arlanzón que cruzaban y siguen cruzando por el llamado *Puente de Malatos*.



Por el Puente de “Malatos” los peregrinos abandonaban la capital burgalesa

Castrojeriz era una villa próspera, con una larga historia a sus espaldas. Allí los peregrinos podían descansar en alguno de sus hospitales o dirigir sus plegarias a la Virgen del Manzano (o de Almazán) a la que tanta fama dio el rey Sabio. Tras abandonar la villa los peregrinos se enfrentaban a las duras y peladas cuestas del alto de Mostelares para alcanzar desde allí las orillas del Pisuerga, importante hito fronterizo que en otro tiempo separó los reinos de León y Castilla y las diócesis de Burgos y Palencia.



Castrojeriz, con el alto de Mostelares al fondo

Una vez cruzado el Pisuerga, los peregrinos entran en la provincia de Palencia y se encaminan hacia Boadilla del Camino y Frómista. A partir de aquí la travesía es dura, por unos campos que resultan gélidos en los meses de invierno y abrasadores en los de verano, aunque también luminosos cuando el sol acompaña. Después de la “Villa del Milagro”, se llega a Población de Campos que fue cabeza de una importante bailía sanjuanista y desde aquí los viajeros se encaminan hacia Villalcázar de Sirga.



*Tramo jacobeo por
Tierra de Campos*

Carrión de los Condes, o Santa María, como se llamaba en la Edad Media, era la ciudad más próspera de estas tierras, *abundante en pan, carne y todo tipo de productos*, en palabras de Aymeric Picaud. Los peregrinos accedían a su recinto amurallado por la puerta de Santa María, pasaban junto a la iglesia del mismo nombre, luego ante la majestuosa fachada del templo consagrado a Santiago y desde allí bajaban hasta el puente que les conducía a las puertas del monasterio de San Zoilo, donde podían venerar las reliquias del mártir cordobés.

Carrión de los Condes (Palencia). Fachada del monasterio de San Zoilo



Antes de entrar en *Sant Fagunt* era obligado hacer un alto en la ermita de la Virgen del Puente, junto a la cual había una gran hospedería. Una vez repuestas las fuerzas los peregrinos dirigían sus pasos hacia la villa, donde podían aprovisionarse de todo tipo de cosas, no en vano destacaba por el gran número de burgueses y comerciantes que residían en sus barrios. Visita obligada era el Santuario franciscano de La Peregrina y el monasterio de los Santos Facundo y Primitivo cuyas reliquias veneraban antes de emprender la marcha hacia la capital leonesa.



*Sahagún.
Santuario de
La Peregrina*

Pasados algunos pueblos, como Mansilla de las Mulas o Puente de Villarente, se llega a la ciudad de León, *“llena de todo tipo de bienes”*, como recuerda la guía de Aymeric Picaud, a la que se accede por el barrio de Puente Castro. Ya en la urbe se pasa por la Plaza del Mercado, Plaza de San Marcelo, hasta llegar a la Catedral. Desde aquí se sigue hacia la Colegiata de San Isidoro, parada obligada para los peregrinos que desearan orar ante alguna de sus muchas reliquias, y el Hostal de San Marcos, junto al puente por el que antaño se salía de la ciudad.



*León. Sta. María del
Mercado*



*León. Crucero frente al
Hostal de San Marcos*

Después de la capital leonesa los peregrinos se dirigen hacia Astorga, pasando antes por otros hitos jacobeos importantes, como el moderno Santuario de la Virgen del Camino u Hospital de Órbigo, con su famoso puente. La ciudad maragata recibe al viajero con una bella estampa en la que sobresale el conjunto formado por sus sólidas murallas de época romana, la catedral y el Palacio Episcopal. En este punto se unían al Camino Francés los peregrinos del sur que iban a Compostela siguiendo la antigua vía de la Plata.



Astorga

A partir de Astorga el itinerario se va haciendo más accidentado. Se pasa por algunos pequeños pueblos, como Murias de Rechivaldo (con desvío alternativo hacia Castrillo de los Polvazares), Santa Catalina de Somoza, El Ganso y Rabanal del Camino, donde los peregrinos suelen finalizar su etapa antes de enfrentarse a las duras rampas que conducen al abandonado Foncebadón y a la cumbre del Monte Irago. En lo más alto, a casi 1500 m sobre el nivel del mar, se halla la *Cruz de Ferro*, uno de los hitos más emblemáticos del Camino Francés, donde los peregrinos todavía mantienen la costumbre ancestral de depositar una piedra en su base.



Cruz de Ferro

Superado ese paso, uno de los más duros de la ruta, comienza el descenso hacia la comarca del Bierzo y su capital. Para acceder a Ponferrada los antiguos viajeros tenían que cruzar el río mediante una barca, hasta que en el año 1082 el obispo de Astorga ordenó construir un puente de piedra reforzado con hierros (*pons ferrata*) que acabaría dando nombre a la ciudad. Desde allí continuaba la ruta hacia Villafranca, otro importante hito jacobeo donde los peregrinos visitaban la iglesia de Santiago, la cual tenía la facultad de conceder a los peregrinos que no podían llegar a Compostela las mismas indulgencias que la catedral de Santiago.



Villafranca del Bierzo. Iglesia de Santiago y albergue de peregrinos

Tras abandonar esta villa la ruta comienza a endurecerse camino del Puerto de O Cebreiro. Durante aproximadamente treinta kilómetros el bello paisaje que acompaña al peregrino ayuda a mitigar en cierto modo la dureza de la marcha. Pereje, Trabadelo y Vega de Valcárce son los primeros pueblos por lo que se pasa. A partir de Herrerías el trazado se va empinando, primero hasta La Faba y desde allí a La Laguna, último pueblo leonés, que da paso a la cima de O Cebreiro y a la tierra de Galicia.



Trabadelo (León)



Vega de Valcarce (León)